

# AVANCE

BOLETÍN DECENAL DE LA 51 BRIGADA MIXTA

Año 1

Arionilla 5 de Abril de 1937

Núm. 1

## Comisarios y soldados

Conviene que de vez en cuando vayamos reconociendo algunos de nuestros errores y los pongamos en cura.

Mucho, y esto ocurre con buen número de las fuerzas de nuestra Brigada, tienen un concepto equivocado de la labor que los comisarios deben realizar.

En un comisario, los soldados no ven nada más que a quien les ha de procurar buena comida y buscarles tabaco. Es lamentable; pero es necesario reconocerlo; la labor de un Comisario es buena si hay tabaco; si nó, es mala. No comprenden que la labor de un Comisario no puede reducirse a esto solamente. Ahora bien, es obligación suya el procurar que los servicios de Intendencia funcionen con regularidad y que estén cubiertas las atenciones más mínimas de la unidad. Pero hay también ocasiones en que la falta de transporte crea a los comisarios verdaderos problemas. Y cuando al hacer las reclamaciones se les contesta, que su unidad no puede disponer de más camiones, porque otros servicios de guerra más importantes, tienen que ser atendidos debidamente, el Comisario tiene que optar por rostros disgustados ante la falta de tabaco, antes que entorpecer la realización de estos servicios. Porque ese es su deber.

Los soldados del Ejército Popular, de ese glorioso Ejército que ha sabido deshacer las divisiones de Mussoline en Guadalajara, deben ser comprensibles y no exigir a veces lo que las necesidades de la guerra impiden dar. El buen soldado, el soldado que lucha por su libertad, el soldado que está dispuesto a impedir que la planta del fascismo holle hogares proletarios, debe muchas veces relegar esas necesidades que siente a diario, a un plano secundario frente a las exigencias que reclama la guerra, y no debe hacer de deficiencias involuntarias producidas por la guerra, plataforma para levantar protestas que pueden originar actos de indisciplina.

El Comisario debe procurar en la medida de lo posible, que los soldados no carezcan de nada. Atender a sus necesidades materiales y culturales. Hacerles comprender por qué luchan y por qué deben vencer. Interesarlos en el estudio y en el trabajo. En el estudio, para que puedan comprender claramente las cuestiones planteadas por la guerra. En el trabajo, para hacer de ellos, no unos rebeldes dispuestos a los mayores sacrificios; pero que pueden ser estériles; si buenos soldados del Ejército popular, en cuyo seno, pueda dar el rendimiento necesario su capacidad combativa.

**Ante un compañero caído, hay que combatir con ardor, hasta vengarlo.**

## A pesar de todo, venceremos

La lucha que se desarrolla en España, planteada por unos generales traidores a su Patria y a su palabra, influenciados por unas clases privilegiadas y apoyados por el fascismo internacional, ha llegado a su última fase. Estamos en el momento más álgido de la lucha, ya que, la descarada intervención del fascismo Alemán, haciendo caso omiso de todos los compromisos, la ha convertido en guerra de independencia.

Si los países democráticos (Inglaterra y Francia) firmantes del pacto de no intervención, hubieran obligado a los gobiernos fascistas al cumplimiento de los compromisos contraídos, a la hora presente estaríamos dedicados a la reconstrucción de nuestra Patria, o más bien dicho, a la construcción de una sociedad nueva. Pero la negligencia, indiferencia o el miedo de los gobiernos democráticos, han dado lugar a que el fascismo internacional, en estrecha colaboración con los traidores españoles, invadan nuestro suelo, sembrando la desolación y la ruína y consintiendo la infracción del Pacto de la Sociedad de Naciones y de todas las normas del Derecho Internacional, privando al Gobierno elegido por el pueblo en las gloriosas elecciones de 16 de Febrero, del derecho de adquirir armas para su defensa.

Pero a pesar de todos estos obstáculos, el pueblo español, el auténtico pueblo español, ha creado su Ejército, el cual cuenta con armamento suficiente para arrojar de su suelo a los invasores, y tan pronto como el Gobierno y el Mando militar lo crean oportuno, den la orden de ofensiva general, desde ese momento, todos debemos poner nuestro heroísmo, fe y entusiasmo en superarnos en el combate, cumplir y acatar las órdenes que nos han de conducir a la victoria tan soñada.

A la hora de la lucha todos debemos acordarnos de los familiares de nuestros camaradas que gimen bajo el yugo fascista, de las víctimas de la trágica carretera de Málaga a Almería, de las mujeres fusiladas por las hordas mercenarias de Franco y uniendo a todo esto, la disciplina que nos hemos impuesto y el ansia de aniquilar a los invasores, tened la seguridad de que el enemigo cederá a nuestro empuje, librando así a España y al mundo entero del peligro fascista.

Entonces, las naciones democráticas vacilantes, se apresurarán a prestar al Gobierno legítimo el apoyo y trato a que internacionalmente tiene derecho.

FRANCISCO SEVILLANO,  
Comisario de Guerra del 3.º Batallón  
de la 51 Brigada Mixta

## DEBERES

En estas horas de lucha porque atraviesa la clase proletaria española, lucha y guerra que no ha sido provocada por nosotros, sino desencadenada por la ambición y el despecho de esa trilogía miserable que componen el clero, la burguesía y la parte podrida del Ejército, debemos tener bien presente cuál ha de ser nuestra actitud y cuál nuestro cumplimiento.

En estas horas tristes, pero al mismo tiempo de felices presagios, de esperanzas en una mañana muy próxima, más cercano quizá de lo que algunos se imaginan; en todos sin excepción y con más afán en aquellos que estamos dispuestos a darlo todo por nuestro ideal, aquellos que ocupamos un puesto de lucha en la vanguardia, debe arraigar con caracteres indelebiles la idea de que no tenemos más que deberes a cumplir, deberes que hay que cumplir con alegría y agrado, aunque en algunas ocasiones contrarién nuestras ideologías, tendencias o inclinaciones.

Tenemos el deber, camaradas, de contribuir en todo momento a la formación de un Ejército regular. Experiencias pasadas cuya influencia está en el ánimo de todos, nos han llevado a este convencimiento: Al enemigo hay que batirlo con sus mismas armas, con sus mismos métodos, y a ello debemos embocar en todo momento.

Tenemos el deber, camaradas, de no perder el tiempo en trabajos partidistas que no conducen a ningún fin práctico. La verdadera propaganda de su ideal la hace uno mismo con sus actos y con su ejemplo.

Tenemos el deber, camaradas, de comportarnos como verdaderos revolucionarios. No es más revolucionario el que más chilla. Aquel que dedica sus horas libres a la capacitación tanto suya como de los compañeros que intelectualmente estén en plano inferior; aquel que en todo momento está presto al cumplimiento del deber que como militar le corresponde y como revolucionario se ha impuesto voluntariamente. Aquel que haya comprendido que lo primero es ganar la guerra y después podrá hacerse la revolución. Aquel que sale siempre al paso de los que por inconsciencia o mala fe pronuncian palabras que llevan la desmoralización, el descontento o la duda al ánimo de los que le escuchan, es el verdadero revolucionario, es el revolucionario tipo de este Ejército del pueblo que estamos forjando y que hará posible con su heroísmo la serie de transformaciones sociales necesarias para la liberación total de los oprimidos, de la clase trabajadora, de la clase proletaria en suma.

LUIS FERNANDEZ BARREIRO,  
Comisario del 4.º Batallón

## DISCIPLINA Y LIMPIEZA

Mucho se ha escrito y se viene escribiendo sobre disciplina en las unidades de nuestro Ejército Popular. Pero el significado de estas palabras aún no ha llegado a la comprensión de muchos camaradas y otros a lo mejor no han querido entenderlo.

Todavía quedan muchos soldados del pueblo que dejan mucho que desear para ser eso: «verdaderos soldados del pueblo».

Toda la labor de los Comisarios ha de ir encaminada a ir perfeccionando estos defectos que tanto perjudica la buena marcha de las secciones.

Hay muchos compañeros que creen estar en los primeros momentos de la sublevación que no había controlación de los actos que se cometían. Y eso, no: Ya esto tiende que terminar de una vez para siempre. Estamos luchando contra un potente enemigo organizado, que quiere invadir nuestro suelo para emplear sus riquezas minerales y su situación geográfica contra otros pueblos hermanos.

La labor de limpieza es primordialísima como la disciplina, pues hay compañeros, unos a dredre y otros inconscientes, que hacen labor destructiva y de espionaje. Hay otros, a éstos se les puede señalar con el de «los eternos descontentos», que nunca están satisfechos con nada.

A ellos todo les parece poco, malo y las medidas que se tomen contraproducentes. También a estos compañeros cuando se les llama la atención por algo o se les exige un poco más de reudimiento o disciplina, protestan y dicen que queremos implantar la disciplina cuartelera de antes.

Y esto no, dista mucha de ello. Lo que se quiere es hacer un Ejército potente y disciplinado para derrotar cuanto antes a el de los traidores y fascistas invasores.

A todos estos compañeros, si es posible, debían de eliminarse de las unidades del Ejército del pueblo y dejarlos en retaguardia, que tal vez ahí der mayor rendimiento.

A esto debe ir encaminada mayormente nuestra labor, la de los Comisarios, para tener un Ejército que merezca la entera garantía del pueblo.

Además, se necesita la ayuda de todos los compañeros de buena voluntad, para todos, ojo avisor, estar siempre atentos a los movimientos de estos elementos, porque el enemigo tiene montado un gran aparato de espionaje.

La consigna de momento debe ser de Disciplina y Limpieza.

J. CONTRERAS,  
Delegado político de la C.º de Ametralladoras del 4.º Batallón, 51 Brigada

Arjonilla, Abril 1937.

## Nuestro periódico

Aprovecho el ofrecimiento que se nos ha hecho a todos los camaradas.

Nuestra Brigada va a publicar un Boletín decenal. No voy a comentar los muchos impedimentos que hay que vencer en las actuales circunstancias, para que tal deseo se plasme en una viva realidad. Alguien objetará que habiendo muchos y variados periódicos y semanarios, son estériles nuestros sacrificios. Se equivocan quienes así piensen. Nuestro periódico no es otro más. Fijaos bien. Nuestro periódico es nuestro; hecho por nosotros, escrito por nosotros; recoge, pues, las aspiraciones de todos. Nos pone en continuo contacto a todos y por este continuo contacto sabremos quiénes y cómo somos cada uno de nosotros.

Nadie critique entre bastidores, cosa muy mujeriego y de efectos morales desastrosos. Afrontemos todos nuestros problemas con franqueza, tal y como son ajustados a la verdad y con la sana intención de darle una solución que sea fiel reflejo de la razón. Esta es, camaradas, la manera más viable para eliminar de nuestras conciencias toda intranquilidad y resquemores que existen entre nosotros. Es buen exponente de antifascismo el colaborar todos por la consecución de una disciplina férrea y consciente y ésta sólo se consigue teniendo en cuenta lo expuesto anteriormente.

Establezcamos todos esta convivencia espiritual por mediación de nuestro periódico, para que del apretado haz de aspiraciones saquemos una en definitiva, cual es el firme propósito de ganar la guerra.

Arjonilla, Jaén, 29-3-37.

«Cada Comisario es el camarada fraterno, que trata de sostener la actitud heroica y el espíritu resuelto de las tropas, no es un agente partidista, sino su animado, su protector. Y al lado de los combatientes, animándoles, cuidándoles en todos los aspectos morales y materiales, el Comisario de Guerra, es otro de los factores de la victoria».

(Del discurso pronunciado por nuestro Comisario general, camarada Alvarez del Vajo.)

## La conducta de hoy es la garantía del mañana

Permitámonos unos momentos de sinceridad. Aunque esto nos traiga recuerdos que van acompañados de una mezcla de ironía y tristeza. De ironía, por juicios emitidos a la ligera, sin una razón que lo justifique. De tristeza, al recordar cosas que traen a nuestro pensamiento escenas de una experiencia dolorosa, pero aleccionadora.

Los hombres que combatimos, encuadrados en la 51.ª Brigada Mixta, procedemos de Málaga. En torno a nuestra conducta han corrido y corren versiones bien amargas. Unas, injustas, quizá las de nuestra cobardía. Otras justas—hagamos honor a la verdad—aquellas que se refieren a nuestra conducta.

Y por haber vivido la tragedia malagueña; por haber combatido en los frentes de Málaga, los que en esta Brigada ocupamos los puestos de Comisarios, tenemos el deber de no olvidar muchos errores cometidos para impedir el que puedan surgir otros nuevos.

Aquellos responsables políticos que en Málaga actuaban, no para ser el mejor auxiliar del Gobierno, ayudándole a forjar y a organizar Unidades eficientes del Ejército Popular, no a realizar una labor educativa en el orden político y en el militar. Si a permanecer dos días en el frente y siete en la retaguardia; a entorpecer la labor de los mandos militares, inutilizando o declarando facciosos a aquellos que no estaban de acuerdo con su afán proselitista; a supeditar los intereses de la guerra a las ambiciones de partido. No pueden seguir existiendo.

Son muchos los errores que tenemos la obligación de combatir. Confesémoslo sinceramente, si queremos hacer la guerra de fusiles que es la que tenemos que realizar y no la de intereses particulares de partido, que puede ser muy lícita y muy justa, todo lo que se quiera, pero que no nos puede conducir por el camino de la victoria.

Hagámonos, pues, la promesa firme, de trazarnos normas nuevas en nuestra conducta, atemperándola a las necesidades de la guerra, prohibiéndonos terminantemente, de una manera definitiva, las preocupaciones de partido, para sentir sólo los problemas que la guerra nos plantea.

Combatir y trabajar es ha de ser nuestra única preocupación. Y cada día mejoramos nuestra labor de Comisarios. Nunca estemos satisfechos de ella. Nunca consideremos nuestro deber cumplido. No caigamos en el error de estimar que todo marcha bien. Aunque así sea, debemos procurar que marche mejor. Única forma de hacer bien las cosas, como es nuestro deber; pero que no quede en palabras, que se traduzca en hechos.

Y si colaboramos eficazmente desde los puestos de responsabilidad que se nos ha señalado; si sabemos trazarnos la conducta que las exigencias de la guerra nos reclama, podremos conseguir la victoria. Y la victoria nos garantiza el mañana.

FRANCISCO ROMÁN

**Una fuerza que se rinde sin haber agotado todos los medios de defensa, está deshonrada.**

## Soldado del Pueblo

Tú que sabes lo pesada que es la lucha, no dejarás de comprender que la lucha es dura y como dura hay que hacer todos los esfuerzos que nuestra naturaleza tenga en reserva, porque el enemigo está fuerte por estar apoyado en todas las simientes fascistas de nuestra Europa.

Soldado: Quiero que con fe ciega obedezcas a tus Jefes, porque con su buena fe y sus escasos conocimientos pero firmes, nos llevarán al triunfo total de nuestra causa.

Al Comisario tendrás que obedecer lo mismo que al Jefe porque en él verás una convivencia con el Mando que no se podrán discutir ningunas de sus órdenes, porque serán las que irán encaminadas al aplastamiento del fascismo.

Cecilia, a 23 de Marzo de 1937.

El Delegado Político, 2.ª Com.ª  
A. JIMENEZ

## La marcha de España cara al progreso

Fué el 1931 cuando se operó un cambio político que tendría que transformar la base económica de nuestro país, pero la burguesía reaccionaria no conforme con la suerte que le deparaba el destino, luchó de todas formas, utilizando la provocación, e intentó ahogar en sangre la revolución democrática que representaba el régimen naciente; desde entonces no pararon de conspirar los vagos señoritos andaluces y caciques de todo el país, logrando adueñarse del poder del Estado, para desde allí afianzarse en su dominio privilegiado. Fué el Frente Popular y la prestigiosa figura del camarada Largo Caballero, quien con todos los partidos forjaron el triunfo en la pugna de la represión más cruel, utilizando la bandera del antifascismo, y de esta forma, cuando el Gobierno del Frente Popular cogió el Poder después del triunfo electoral, se encontró con una España, en la que la Monarquía milenaria tenía clavadas hondas raíces, pues si bien el monarca faltaba, estaba todo su sistema, ya que como si fuese una estatua, sólo había desaparecido el muñeco, quedando toda su sólida base en pie. Así, pues, teníamos una monarquía sin rey, llena de fascistas generalotes que, como hemos visto, traicionaron sus falsos juramentos de fidelidad.

La Banca y la oligarquía financiera no estaba desaparecida; unido al clero y el sistema casi feudal de propiedad, formaban la sólida base en que se apollaba la monarquía. Teníase, pues, que destruir y antes de que se intentara, quiso demostrar sus armas con el levantamiento, causa de esta guerra de intervención hoy, por países extranjeros.

Ya no importa figuras como tampoco les importa España a esa canalla; dá igual una cosa que otra, lo que interesa es seguir explotando al pueblo y para ello es por lo que recurren a su fascismo, solamente que el Frente Popular no fué cuestión de personas sino de núcleos, de masas, y a éstos no se les domina tan fácil, con heroísmo

luchóse, y hoy con este mismo heroísmo superado y con la organización de nuestro potente Ejército Popular con cuadros de mando como los que tenemos que salieron de las cárceles, es como se hace imposible tomar Madrid, y como con Mando Único y disciplina aplastaremos a la peste fascista dando paso en nuestra historia a otra etapa de civilización y cultura, destrozando para siempre el privilegio y el sistema odiado, y transformándolo en un país libre; de esclavos que fué siempre.

JOSE CAÑAS GARCIA

Comisario Político del 1.º Batallón, 51 Brigada

Nota.—He preferido un poco de historia actual a repetiros lo que vosotros estáis dispuestos a cumplir como tenéis demostrado a vuestro Comisario. No quiero cansaros con una disciplina que tenéis, camaradas del 1.º Batallón.

**Destruir al enemigo ha de ser constante preocupación del soldado y para lograrlo, empleará con ardor sus armas hasta lograr la victoria.**

## ¿Te acuerdas, soldado?

Eran los tiempos del bienio negro, o de la monarquía, cualquier tiempo era bueno para que los privilegiados de un régimen egoísta y cruel se ensañaran con los trabajadores del terruño o de las fábricas, cuando éstos hacían presente su derecho a no morir de hambre después de abastecer con su esfuerzo la mesa en el banquete de la vida, donde sólo tomaban asiento unos cuantos, los malos y los más malos.

Cuando los trabajadores, desesperados por verse extenuados por el hambre y oír a sus hijos que inocentemente agravaban su dolor pidiéndoles pan, que no podían darles, solamente pan, no les pedían golosinas ni juguetes caros; cuando se

atreían a pedir unas migajas del banquete. ¡ah!, entonces, los piratas de la vida que no gustaban de que les molestasen en su continua digestión, enseñaban los dientes en forma de tricorno.

¿Os acordáis, campesinos que hoy empuñáis el fusil, de la fatídica Guardia Civil?

¿Os acordáis cuando por ir a rebuscar un puñado de aceituna, o de bellotas, o matar una perdiz para venderla y poder comprar un pedazo de pan que llevar a casa hacían fuego sobre vosotros, o llevados al Cuartel eráis apaleados bárbaramente?

¿Os acordáis, camaradas, cuando entre insultos o golpes, éramos llevados a las cárceles, dejando desamparados a nuestras compañeras e hijos? Desamparo agravado por el temor a la ley de fugas.

Pues bien, camaradas, esto no es un sueño, es una realidad todavía; en el campo faccioso los trabajadores de todas clases, todos los hombres amantes de la justicia, están sufriendo esta realidad monstruosa.

¿Os dáis cuenta de la tragedia de nuestros familiares, de nuestros hermanos de clase que se encuentran en terreno faccioso?

¿Os dáis cuenta que tenemos que ganar la guerra para libertad a España y al mundo entero de la esclavitud adyeta de un régimen monstruosamente inhumano como el fascismo? Sí que os dáis cuenta, nos vamos dando cuenta ya y debemos echar una rápida mirada retrospectiva para inflamar nuestra alma con coraje cada vez mayor.

Delante de nosotros tenemos la Guardia Civil, toda la gente mercenaria de las clases privilegiadas, los extranjeros, a quienes los ex generales traidores que blasonaban de patriotismo, han vendido nuestra patria; pero no estamos indefensos como cuando la Guardia Civil nos maltrataba, tenemos fusiles, ametralladoras, cañones, tanques, aviones; todo esto tenemos, tanto o más que ellos; tenemos además la razón y la justicia de nuestra causa.

Sólo nos ha faltado hasta ahora, dos cosas, disciplina para toda la fuerza armada y mando único; conforme vamos adquiriendo ambas cosas, el Ejército del Pueblo está haciendo saborear la acidez de la derrota, no sólo a los ex generales traidores, sino también a los invasores enviados por el fascismo internacional.

Con la disciplina se multiplican nuestras fuerzas, con el mando único tomamos la iniciativa en las operaciones.

Pensad, camaradas, que nos ha cabido en suerte la tragedia y la gloria de ser la fuerza de choque que derrota al fascismo internacional, vamos a libertad nuestra patria de tiranos y explotadores nacionales y extranjeros, para libertad, después, a los trabajadores del mundo entero.

Vamos a hacer surgir la aurora de una nueva Sociedad, más justa, más humana, en que ni los niños se mueran de hambre, ni los hombres sean asesinados por sentir ideas nobles y equitativas.

Estamos en los preliminares de la victoria final.

¡Arriba los corazones de todos los antifascistas! Los cobardes o los egoístas no pueden caber en nuestras filas.

Todos hemos de aportar nuestro esfuerzo a la causa que es de todos.

¡Viva el Ejército del Pueblo!

¡Viva la República de Trabajadores de todas clases!

JUAN MARTIN

Comisario del 3.º Bon. de la 51.ª Brigada

## Lo que nos dicta la experiencia

Fué el pueblo laborioso, fué el mártir de siempre, a quien correspondió, como en 1810 y como cada vez que nuestra querida España ha sido invadida, formar la muralla humana que había de impedir el paso al fascismo internacional.

Como siempre, fueron los obreros quienes más sangre derramaron en la lucha. Sin titubeos de ninguna clase, se apresuraron a soltar los útiles de trabajo, para empuñar el arma casi inútil, pues de solo de viejas escopetas se disponía.

Y en estas condiciones, hicieron frente a un Ejército fuerte y provisto de toda clase de material bélico.

Y sobrevino la caída de Málaga, que fué la copa de hiel para los que allá en los frentes—a pesar del abandono en que se hallaban, sin pan y sin municiones—supieron conservar sus posiciones y hasta quitarles algunas al enemigo y que tuvieron que retirarse y abandonarlo todo, obedeciendo una orden que nadie se explicaba.

Entonces, comprendimos la necesidad de convertir a las milicias en Ejército Regular del Pueblo.

Es bien triste, que fuese necesaria la experiencia de Málaga, para comprender la necesidad de transformar a las Milicias en Ejército y aceptar el «Mando Único».

Y empezamos a hablar de disciplina. Era necesaria la disciplina; sin ella, nunca podríamos llegar a ninguna parte, no podríamos luchar contra el fascismo, seríamos una segura víctima, etc., etc.

Y yo me pregunto: ¿Es que las Milicias de Málaga eran indisciplinadas?

Cómo se explica entonces que este Batallón, por ejemplo, sin pan y sin municiones, abandonado por completo, tuviese a raya durante tres días,

a un enemigo diez veces más numeroso, diez veces mejor dotado que él, de toda clase de armamento, sin que jamás un miliciano abriese los labios para formular una queja o una protesta, sin que jamás pidiese otra cosa que no fuesen cartuchos para los pocos fusiles de que disponían?

No, camaradas; las milicias malagueñas no fueron nunca indisciplinadas y estuvieron siempre dotadas de espíritu de sacrificio y de fe combativa. Podemos todos aquellos que pertenecemos a ellas, sentirnos orgullosos de aquel heroico esfuerzo, de aquel derroche de heroísmo,—desgraciadamente inútil—en los frentes malagueños.

Ahora bien; necesitamos disciplinarnos como soldados y olvidar nuestra antigua condición de milicianos. Pero esta disciplina, de ninguna manera puede ser impuesta con la fusta, a quien desde el primer momento lo abandonó todo, hogar, padres y hermanos, sin que nadie le obligase, para combatir al fascismo.

Es con cariño y con ejemplos como hemos de hacernos obedecer y respetar de nuestros soldados.

Tenemos que animarlos en la lucha, y a la hora del sacrificio, con el ejemplo y con la palabra.

¿Cómo exigir espíritu de sacrificio al soldado,

si nosotros nos distanciamos de él y nos rodeamos de comodidades...?

Acercándonos, conviviendo con ellos en todo momento, nos captaremos la estimación y el cariño de nuestros hermanos soldados. Disciplina férrea en los actos de servicio, camaradería, después de éstos.

El jefe querido, se hace obedecer siempre, antes y mejor que el temido.

Tenemos el gran ejemplo de Galán, y sin ir más lejos, el de nuestro querido Teniente Coronel, Sastre, que fué el maestro de quienes combatieron a sus órdenes, y que fué siempre respetado, querido y obedecido de todos.

Disciplina, disciplina y disciplina, pero con amor, con cariño, con respeto mutuo.

GABRIEL LOPEZ,  
Capitán de la 3.ª C.ª, 1.º Batallón

Marmolejo. Abril 1937.

## Para el periódico de la Brigada

### HACIA LA VICTORIA

Disciplina: he ahí un problema que debe preocuparnos profundamente a todos los antifascistas; he ahí un deber que a título de distinción nos ha impuesto la realidad del momento en que vivimos, cuya distinción si sa-

## EL FUSIL

### DIFERENCIAS ESENCIALES ENTRE EL FUSIL Y EL MOSQUETÓN

Longitud del Mosquetón, 0' 93 metros.

Peso del fusil, 3.700 Kg.

Cañón más corto. El punto de mira tiene dos pantallas para resguardarlos y facilitar la puntería.

El alza de cuadrante, teniendo en la base dos numeraciones. La de los costados empieza en el 3. La corredera no tiene muesca y lleva en los costados un índice.

Cajón de los mecanismos, tiene un orificio para escape de gases y una escotadura en la platina izquierda para facilitar la carga.

Cerrojo: es arqueado y debajo del tetón izquierdo existe un taladro para escape de gases.

Baqueta: no tiene rosca, se aprisiona en el muelle de la abrazadera inferior.

Mecanismo de repetición: delante del arco guardamonte tiene un botón (fiador) para vaciar el depósito.

Las anillas para el porta-mosquetón, van al costado izquierdo de la caja.

### FUNCIONAMIENTO COMBINADO DE LOS MECANISMOS

Comprende las operaciones siguientes:

Abertura de la recámara, carga, cierre, disparo, percusión, extracción, expulsión y repetición o alimentación.

Las cuatro primeras operaciones las realiza el soldado a mano, las otras cuatro, las realiza el fusil automáticamente, es decir, por sí mismo por otras piezas que mueve el tirador al efectuar las operaciones anteriores.

1.ª Apertura de la recámara.—Colocado el fusil en la posición para la carga y tomando el cerrojo con la mano derecha, palma arriba se le hace girar de derecha a izquierda hasta dejar el mango

## El soldado del Ejército Popular no debe retroceder jamás, ha de dar la cara hasta perder la vida.

bemos cuanto significa y el valor que tienen, nos hará cada día más fuertes y unidos en la acción, mejor dicho, nos hará más predispuestos siempre a aceptar los sacrificios que a esta hora suprema exige de nosotros, en la cual se hundirá para siempre una casta que sin razón histórica no se resigna a perecer, y surgirá una nueva Sociedad que por nada ni por nadie hipotecará ningún trozo de la Patria como ha hecho ella para seguir viviendo.

Para que esto sea una realidad si puede ser hoy mejor que mañana, tenemos que aceptar integralmente los mandatos de la disciplina, no invencible ni impecable por Pedro o Juan, sino porque así lo aconseja nuestra larga vida de oprimidos y explotados y la más alta ley de la razón, Juez Supremo de nuestra gloriosa y a la vez que amarga contienda.

Más que los datos que yo pueda aducir, las enseñanzas que tantos y tantos más que los camaradas se esfuerzan en repetir en discursos y conferencias para explicar qué es la disciplina y el inmenso bien que nos reporta, más

que todo esto, vale nuestra experiencia de ocho meses de guerra, que sabéis que ésta se terminará a nuestro favor y con gran número de ventajas, con disciplina a secas, y digo con disciplina a secas, porque es la única que con precisión matemática puede utilizar los esfuerzos, que se pueden obtener desde la escuadra hasta los cuerpos de Ejércitos son los que necesitamos para vencer al adversario; cuerpos de Ejércitos que invaden tubuen pueblo, el mío, nuestra España, en la que a seguro encontrarán su tumba, si tenemos una visión clara del peligro que nos rodea y encaminamos todo nuestro interés y capacidad en ganar la guerra por lo cual hemos de posponer, hemos de hacer dejación de todo interés particular, para subordinarlo todo, absolutamente todo al interés y convivencia de la misma.

*Basilio Gastón Balsera*

*Comandante de la 3.ª Compañía*

Marmolejo, 2 Abril 1937.

vertical. Durante este giro, el talón de la nuez, que ocupaba la muesca de disparo del cerrojo, se desliza hacia atrás llevando consigo el percutor, al que está unido por las guardas. El retroceso del percutor, da lugar a la compresión del muelle real, apoyado por la parte anterior en el resalte del percutor, y por la posterior en la boquilla del porta seguro.

En el giro del cerrojo permanece inmóvil el porta-seguro porque su parte izquierda se apoya en el borde correspondiente de la cabera.

Al mismo tiempo que se verifica el giro del cerrojo, retrocede éste unos cuatro milímetros porque la base del mango resbala por el corte helicoidal que presenta el borde posterior del puente del cajón de los mecanismos, y en ese momento también los tentones se deslizan en sus alojamientos, de la cabeza del cajón de los mecanismos.

Al terminar el cerrojo su jiro, el talón de la nuez se encaja en la muesca de seguridad, con lo que quedan firmemente unidos al cerrojo, el porta seguro, la nuez y el percutor y al retirar el cerrojo, éste se levanta las otras piezas.

Tan pronto como el cerrojo ha terminado su jiro, el tirador lleva su mango hacia atrás, pasando por la nuez sobre el diente del disparador, mas como este diente presenta su parte anterior en rampa y el talón de la nuez presenta también un plano inclinado o en su parte posterior, al encontrarse las dos piezas y no poderse mover el talón de la nuez, se mueve hacia abajo el diente del disparador, haciendo girar la palanca del disparador y ocultándose. Pero como a este descenso se opone constantemente el muelle de la palanca del disparador, tan pronto como ha pasado el talón vuelve a elevarse el diente. El cerrojo puede seguir retrocediendo hasta que toca el tetón izquierdo con el tope de retención. Tan pronto como ha quedado abierto por completo el cajón de los mecanismos, se eleva el transportador hasta tocar con las pestañas laterales del cajón de los mecanismos siendo conveniente esta elevación, porque pone el nervio del referido transportador frente al plano de cabeza del cerrojo, impidiendo el avance de éste cuando el depósito está vacío, con lo que durante el combate, el soldado se da cuenta de que no tiene cartuchos en el depósito.

**2.ª CARGA.**—Tomando un cargador se encaja por uno de sus extremos en las ranuras del